

# LA AFTOSA EN EL SENASA. CAPÍTULO VII – AFTOSA, SU LUCHA

Dr. Rubén Emilio García\*. 2014. Pregón Agropecuario, Boletín Electrónico N° 246.

\*Ex Vicepresidente del SENASA.

[www.produccion-animal.com.ar](http://www.produccion-animal.com.ar)

Volver a: [Enf. infecciosas de los bovinos en general](#)

## AÑO 1989, MOJÓN DEL ÚLTIMO FRACASO

### EL ANTES Y EL DESPUÉS

#### LA EPOPEYA 90-92

Se gastaron ríos de tinta para escribir sobre la aftosa en la Argentina desde su aparición en 1863 y cientos de millones de pesos en combatirla.

Representó por décadas la frustración técnica del SENASA, el quebranto del bolsillo del productor ganadero, grandes pérdidas en la recaudación fiscal y la baja estima del país en la consideración sanitaria internacional.

Referenciada como el símbolo de las enfermedades a exterminar del rodeo nacional, su existencia impide entrar al exclusivo circuito no aftósico de los países más exigentes y ricos del mundo, los EE.UU, Japón, CEE, Israel, entre otros pocos. Su maldita presencia en los potreros discrimina el precio de la carne Argentina considerada la mejor del mundo, cuyo valor en los mercados internacionales, abstrayendo la cuota Hilton, promedia los mil quinientos dólares la tonelada, comparativamente la mitad del valor que percibe Canadá por su carne de inferior calidad, resultado de haberla eliminado.

En 1989, sobre una población estimada en 55 millones de bovinos, se alcanzó a vacunar con esfuerzo alrededor de 34 millones de cabezas.

Ese año se considera el mojón del último fracaso de una serie de cruzadas iniciada con la olvidada Comisión Asesora Nacional Erradicación de la Fiebre Aftosa, CANEFA, el primer ensayo combativo iniciado en 1962.

¿Por qué considerarlo el mojón del último fracaso? Lo explico.

En diciembre de 1989, el SENASA, bajo la conducción del Dr. Bernardo Cané, lanza con timidez el Plan Nacional de Control de la

Fiebre Aftosa 90/92, como tanteando las expectativas del sector y entre los escépticos de siempre. Se contaba con una muy buena vacuna de solución oleosa, probada en los programas de Ayacucho y Federación, sobre la base de la experiencia realizada en la localidad de Henderson.

Cuando en el lapso de esos dos años concluyó en tiempo y forma la masiva vacunación bovina del plantel nacional, sin que se produjeran focos de aftosa, solo hubo elogios por el éxito conseguido. Por fin, la Argentina marchaba al tan ansiado estatus “libre de la Fiebre Aftosa con vacunación”. Condición que, entre los signatarios de Cuenca del Plata, únicamente la República del Uruguay exhibía, y tal situación sirvió de estímulo para arrastrar la acción vacunadora a los otros socios, Paraguay y Brasil.

*“Si la Argentina logró controlar la aftosa, nosotros estamos en ese camino, repetían en las reuniones de la Cuenca”.*

Vale la pena recordar que en aquella época las reuniones de la Cuenca del Plata eran frecuentes. En su ámbito, funcionarios y técnicos nacionales y de la Mesopotamia, entrecruzaban ideas con sus pares de los países asociados y testimoniaban la situación sanitaria de toda la región. Se trataba de un Mercosur sanitario, aglutinados en el esfuerzo común de luchar contra el enemigo de todos: la fiebre aftosa.

Al Plan de Cané se lo calificó como el mejor ejecutado de todos los anteriores teorizados. No tan solo por el feliz desenlace, sino porque en tan corto tiempo fue capaz de llevar a la práctica la durísima campaña de vacunación y permitió, de una buena vez, alcanzar los objetivos perseguidos. A su ritmo se meneaban tiempos de revanchas y el final de una epopeya sanitaria sin igual en la Argentina. En solo veinticuatro meses se logró revertir más de cuarenta años de fracasos, dolores de cabezas y sufrimientos.

*“Se cambió la añeja mentalidad del no podemos por él si se puede y del individualismo avaro por el trabajo en equipo”.*

De impecable ejecución, conmovió la impresionante movilización de vacunadores desparramados por el país. Como marabunta, allá iban por llanuras, montes, bañados, quebradas, cerros, espinillares, en zonas desérticas y de areniscas. Con sol abrasador, frío, viento, barro y por caminos imposibles de transitar, pero siempre llegando, a caballo, mula, a pie y hasta en motocicletas por los senderos selváticos de Salta, Misiones, Tucumán, Chaco...

Ese período de tres años es histórico, porque en él se conjugaron el último fracaso de 1989 con el primer éxito 90/92. Hubo pues, un antes y un después.

Tampoco se improvisó. La Dirección Técnica tuvo la inteligencia y perseverancia necesaria para lograr armonizar factores y estructuras nada fáciles de congeniar en el país. Aglutinados jugaron a favor, repasemos.

**PRIMERO.-** La comprensión del Gobierno Nacional en tomar la erradicación de la fiebre aftosa como Política de Estado. Entendió el Gobierno el daño que significa estar metido en el circuito aftósico, no tan solo por las millonarias pérdidas en divisas, sino el desprestigio internacional que tal situación conlleva.

“En el mundo sanitario se decía, el país de las vacas tiene aftosa por desidia”.

**SEGUNDO.-** El apoyo político brindado al SENASA, que antes nunca tuvo. Desde la Presidencia de la Nación, al Ministerio de Economía, pasando por la Secretaría de Agricultura y de los Gobiernos Provinciales.

**TERCERO.-** La estrategia del SENASA en elaborar el Plan Nacional de Control de la Aftosa de acuerdo a situaciones regionales, incluyendo a los sectores involucrados del quehacer pecuario sobre la base de un modelo participativo, donde la CONASA, las REGIONES y las COPROSA trabajaron a pleno.

**CUARTO.-** La estabilidad económica que permitió planificar y programar las inversiones a largo plazo, imposible de realizarlas con las inflaciones pasadas.

**QUINTO.-** La obtención de la muy buena vacuna oleosa por parte del INTA y luego elaborada con la misma calidad por los laboratorios privados.

## LA EXCELENTE VACUNA AYUDÓ A CAMBIAR BUENA PARTE DE LA HISTORIA

Permitió mover menos los rodeos, economizar gastos y dar seguridad con el axioma “el animal bien vacunado bien inmunizado está”.

**SEXTO.-** La mutación mental del productor ganadero al comprender que la aftosa no es una enfermedad del Estado sino de sus vacas y, por lo tanto, es el principal responsable en erradicarla.

**SÉPTIMO.-** El formidable equipo de Profesionales del SENASA.

Tras largos años de frustraciones, de nuevo levantaron los brazos para luchar contra su peor enemigo de las patologías infecciosas.

**OCTAVO.-** El encomiable trabajo de Funcionarios, Técnicos, Colegios Veterinarios y Asociaciones rurales de provincias dentro de la COPROSA y en las Fundaciones.

**NOVENO.-** La fenomenal tarea de campo desempeñado por el personal técnico del SENASA, controlando y dirigiendo los operativos.

En varias ocasiones tuve la oportunidad de observar el trabajo técnico de vacunaciones pasadas y, también, la realicé personalmente.

Nada se compara con la actividad desarrollada en la inmunización de la campaña del 90/92.

Como un ejército, los vacunadores se largaron a la lucha en un frente nada fácil. Primero tuvieron que vencerse ellos mismos que no se trataba de una campaña más de las tantas iniciadas y concluidas en fracasos. Luego, templado el espíritu, trasladar su auto-confianza a los productores que en gran número sostenían la inutilidad de la vacunación, basado en el viejo y trillado argumento que la vacuna no solamente es inane, además retrasa engordes y pariciones entre otros achaques atribuidos a la inoculación.

En el nordeste, el criador de animales cebú (9\*), sostenía empíricamente que la raza y sus cruza rara vez enferman de aftosa, argumento que reforzaba el rechazo en vacunar con la vieja hidroxisaponinada. En otros lugares, así como compraban la tiraban y, para colmo, las primeras vacunaciones con oleosas dentro del régimen obligatorio produjeron abscesos, pocos casos, pero lo suficiente para difamar y generar protestas. Hubo zonas geográficas de resistencia a la forzosa inmunización, donde tuvo que acudir la fuerza pública para doblegar la terca oposición. Inclusive se registraron incidentes de técnicos amenazados y atacados con objetos contundentes.

En Misiones cobró tal magnitud la oposición vacunadora, que el candidato a gobernador en el año 91 por el oficialismo y a la vez de nuestro partido, Ingeniero Ramón Puerta, me dijo en plena campaña electoral, “paren un poco que me van hacer perder las elecciones, aunque después fue quien más apoyó”.

Y bueno, yo aquí paro en contar estas anécdotas. Son solo menudencias del muestrario de otras tantas existentes de la campaña de vacunación. Los del SENASA, tendrán muchas más, presumo que los técnicos de provincias también. Lo importante es tenerlo presente como parte de los hechos ocurridos en el Plan de vacunación 90/92.

Como todo gran acontecimiento, según pasa el tiempo, el recuerdo de esa campaña de vacunación, la madre de todas las campañas, se fue diluyendo y en igual proporción su importancia. De aquella época difícil ahora se tiene un panorama muy distinto, casi halagüeño.

Comparativamente, es como abrir un surco en la selva y luego asfaltarlo.

Se facilitó tanto la cosa a través de la estructura dejada en herencia que, en la actualidad, montar un programa de vacunación es mucho menos complejo y cualquier buen Director lo puede ejecutar al tener a mano anteceden-

tes y a los capacitados técnicos, quienes fueron los responsables de trocar la difícil vacunación de ayer en la menos complicada de hoy.

“Como esto es verdad, está faltando en el frontispicio del edificio de Paseo Colón, el reconocimiento a la pléyade de funcionarios y técnico que hicieron posible convertir en realidad el exitoso Plan de Control 90/ 92”.

## **APOSTILLA (9\*)**

### **EL CEBÚ Y SU RESISTENCIA A LAS ENFERMEDADES**

#### **EL BRAHMAN, IMPORTACIÓN Y VIVEZA CRIOLLA**

Es reconocida la resistencia del Cebú a las enfermedades de las zonas tropicales, principalmente, a las ectoparasitosis y a la tristeza bovina o piroplasmosis. Mucho más, si se compara al comportamiento del bovino de origen europeo, de difícil adaptación y fácil presa de todos los males existentes en las zonas cálidas. Tal vez el Cebú se resista más a contraer la aftosa pero no es inmune.

Trabajé en Gobernador Virasoro en Corrientes, la cuna del cebú como le dicen. También tiene otro eslogan “un pueblito que crece y crece.

En la actualidad dejó de ser un pueblo, se convirtió en una ciudad laboriosa.

Es llamativo cómo se dio el crecimiento en algunos lugares de nuestra región, cuyo desarrollo y evolución impresionan. Donde hace cuarenta años no había casi nada, en el presente son ciudades prósperas.

En Misiones, Jardín América fue la primera en dar el gran salto, seguida de Almirante Brown en el nordeste y San Vicente en el centro del mapa. Y, por supuesto, Gobernador Virasoro en la provincia del Taragüí, lugar donde tuvo por epicentro la cría del Cebú.

Esta raza fue como una bendición en la zona. Vino a solucionar el problema de adaptabilidad, rusticidad y mejoramiento en el rendimiento del bovino y hoy sus híbridos, resultado del cruzamiento con el ganado europeo, se van imponiendo aceleradamente. Al final, tuvieron razón los pioneros del cebú cuando, en las primeras décadas del siglo pasado, trajeron toros de esa raza desde el Brasil. Lo pasaban a nado por el río Uruguay, única forma posible porque estaba prohibida su importación. Según los expertos de las oficinas de Paseo Colón y Carlos Calvo, en Buenos Aires, desmerecía a las razas existentes en la Argentina

Los sesudos técnicos del Ministerio de Agricultura y Ganadería, actual SAGPyA, calificaron de inferior calidad al animal de origen indiano y no valía la pena su introducción. Nunca se enteraron de la revolución ganadera producida en el sur de los Estados Unidos ni leyeron al zootecnista brasileño Alexander Barbosa Da Silva, autor del libro más famoso sobre ganado cebú, quien por aquellos años decía: “Hoy está probado que entre el Trópico de Cáncer, al norte del Ecuador, que pasa por la mitad de México y el norte de Cuba; y el Trópico de Capricornio al sur del Ecuador, que pasa por el norte de Chile y Argentina, parte del Paraguay y casi alcanza San Pablo (Brasil) la cría extensiva con razas finas no da resultados”. Hacía referencia a la franja que comprende los 28° de latitud al norte, ídem al sur, con respecto a la línea del ecuador.

En 1941 levantan la prohibición y autorizan su introducción cuando miles de animales de pelaje gris y blanco, descendientes de los toros traídos del Brasil, pastaban en los campos del sur de Misiones y norte de Corrientes.

Si bien, como raza pura, en cuanto a rendimiento fue superada por sus híbridos como el Brangus o el Braford, este es el objetivo, sin su base genética y cruzamientos con otras razas, potenciando el vigor híbrido, no hubiera sido posible la recuperación del bovino en las zonas tórridas. Porque en definitiva, el concepto zootécnico del cebú es el cruzamiento, como bien sostienen los norteamericanos, creadores de la raza Brahman. Inclusive tienen como eslogan, “el ganado Brahman no se come, se cruza” concepto que entendí mejor, entre otras cosas aprendidas, cuando fui a los EEUU en 1974.

En diciembre de aquel año viajé al país del norte como asesor de mi amigo Emilio Arsenio Errecaborde, propietario con Carlos Alberto López de la Cabaña ganadera “La Candé”, productora de ganado Brahman, en Gobernador Virasoro. El objetivo, seleccionar y adquirir animales en el lugar donde se originó la raza e importarlos a la Argentina, siempre y cuando los números cerraran. Como estos resultaron favorables, en marzo del siguiente año se trajeron, en un vuelo chárter y previa cuarentena, ciento treinta animales entre machos y hembras.

De aquel viaje, observé cosas, coseché experiencia y aprendí bastante. Merecen citarse las más interesantes que las voy encasillando.

## **ORGANIZACIÓN**

Al llegar a Houston nos esperaban el traductor y miembros de la Asociación de Criadores de Brahman Americano, ABBA, quienes nos contactaron con los principales centros cabañeros y entre ellos el célebre Hudgins Ranch ubicado en el condado de Hungelford, Texas, a cuyo propietario, J. D. lo apodaban Mister Brahman. J. D. Hudgins no creó la raza, pero de su cabaña salió el gran toro Manso, seleccionado como el prototipo racial y que diera origen a una gran estirpe. Su descendiente más famoso, Resoto Manso Emperor, es el ícono del Brahman

por excelencia, expuesto su figura en calcomanías, folletines y en cualquier frontispicio de ferias cebuínas en Argentina.

En los “Ranch” cabañeros, el caballo no existe como animal de trabajo, todo se maneja a pie o en camionetas donde se instalan las radios, el medio de comunicación con todos los centros operativos imaginables. Para nosotros era una novedad. Después de elegidos los animales en distintos establecimientos ubicados a cientos de kilómetros de Houston, reportaban por radio el número de registro de manera que a nuestro regreso a las oficinas de la ABBA, ya tenían preparada toda la documentación, estado sanitario y el árbol genealógico de cada animal seleccionado. Este sistema de registro también se practicaba en animales de rodeo general con destino a faena, es la famosa trazabilidad, que acá en Argentina, con buen criterio, se está intentado aplicar como medida obligatoria.

## **PRACTICIDAD**

Desde 1850, EE.UU introduce animales cebú de la India o del Brasil.

En los campos texanos se mezclaron promiscuamente con bovinos criollos y europeos dando origen, en varios establecimientos al mismo tiempo, a un tipo de animal distinto con pinta de cebú y musculatura de ganado europeo. Los propietarios de estos animales, ni lerdos ni perezosos, se juntaron en 1924 y decidieron al mismo tiempo bautizar a la raza híbrida, así surgida, con el nombre de fantasía Brahman, crear la ABBA y aprobar el estándar de excelencia racial. Fueron más lejos, desde ese año engloban con el genérico Brahman a “todo animal de la India a veces llamado cebú” que cae en suelo americano y con tal denominación unificaron a todas las demás variedades cebuínas. Y si algunos de estos ejemplares tienen estampa de buen reproductor, no tienen empacho en ponerlo como padre de cabaña. Verbigracia, el progenitor del mentado Manso fue un toro Nelore y de la mezcla con la raza Gir obtuvieron el Brahman colorado.

El trabajo paciente y meticuloso de casi un siglo de los zootecnistas ingleses, en la India colonial, por estudiar y clasificar al *Bos indicus* en más de 30 variedades distintas, los yanquis lo redujeron a uno solo, el Brahman. Lo destacable de toda la movida, es que obtuvieron un animal rústico, según el marketing, única raza de bovinos creada en suelo americano adaptado a la zona tropical. Pruebas al canto, exportaron animales Brahman a más de 60 países de climas tórridos.

## **AUGE DEL CEBÚ**

En Argentina se circunscribió a la región norte del país y correspondió a un período abarcativo de 25 años, entre mediados de los años 50 hasta fines de los 70. Por ese entonces, los productores de esta franja territorial requerían el concurso de animales cebú para mejorar la ganadería con sus cruzamientos. A tal punto llegó la demanda, que cualquier animal media sangre de pelaje blanco con algo de jorobita, hocico y con el mechón de la cola negros, valía el doble que otra raza cualquiera. En verdad, en Argentina se pagaban a precios exorbitantes y en las exposiciones ganaderas los toros campeones generaban precios récord. Haciendo comparaciones, un Brahman de pedigrí de EE.UU., puesto en Virasoro, valía menos que un puro por cruza de menor calidad. La diferencia se agrandaba si se trataban de animales de pedigrí. El conocimiento de estos valores decidió a Emilio Errecaborde adquirir cierta cantidad de animales en EE.UU, con el propósito de quedarse con una parte y vender el resto en subasta pública. En Marzo llegaron los animales y en agosto, en un remate muy bien organizado en las instalaciones de la Asociación Argentina de Criadores de Cebú, y bajo el martillo de Carlos Armando Ansaldi, un gran rematador, se vendieron todos los ejemplares expuestos a más del doble del costo. Monto ilógico, por cierto, por más que hubiese excesiva demanda, indicativo de manejos y valores ficticios. Este reacomodamiento llegó en la crisis ganadera del 79, donde los precios cayeron una enormidad, tanto, que animales que hasta ayer tenían un precio, al otro día valían menos de la mitad. Esa fue la causa por la cual muchos compradores de ganado cebú no pudieron recuperar lo invertido y debieron soportar grandes quebrantos comerciales. En la actualidad, la plaza está muy calmada y tal vez se fortifique si los futuros planes ganaderos se orientan hacia el NOA y el NEA.

## **VIVEZA CRIOLLA**

En la Argentina, salvo los expertos en economía, los demás argentinos tratamos de entender los vaivenes económicos y evitar que los errores de esos expertos en el gobierno lleven nuestros ahorros y nos dejen en la calle como a tantos compatriotas. De esos vaivenes, algunos de ellos se van y no tardan en volver, así caen nuevos y viejos ahorristas, pero al ser repetitivos, se sacan conclusiones. De mi parte adquiriré este concepto: las veces que toman medidas regulatorias en el mercado, o decisiones fuera del contexto de la ley de la oferta y la demanda sin previos acuerdos o consensos, alguien gana y otro pierde. Como decía con humor don Vizcaichipi, conocido productor de la zona, “Bien de uno mal de otro”. Por ejemplo, con el asunto del lío de las pasteras con la república del Uruguay, quienes saldrán gananciosas serán las fábricas Argentinas ya instaladas porque no tendrán sobre sus cabezas el fantasma competitivo de nuevas a levantarse a futuro. Todo por la extrema posición de oponerse a su construcción. Imagínense, competir con los nuevos tipos de establecimientos como los uruguayos, donde dos plantas realizan el doble de manufacturas, a la mitad de costo y mucho menos contaminantes que las 14 juntas

instaladas en el país. Otros de los que ganarán serán los muebleros, al contar con sobre ofertas de madera a precios bajos. Quienes perderán serán los atribulados reforestadores misioneros y correntinos, que apostaron en plantar árboles pensando en las industrias celulósicas a instalarse en la región, en su jubilación y en una renta testamentaria para sus hijos. Tendrán que vender sus palos a las próximas plantas a construirse en Sao Borja, Brasil, o dedicarse a la carpintería, a menos que el Instituto Habitacional del Estado se le ocurra construir barrios con casas de madera tipo las Ñande roga (nuestra casa en idioma guaraní) de la época del Gobierno Radical. Y, precisamente, por ser un buen programa, pero Radical, cuando mi partido lo sucedió en el gobierno, como es de práctica, lo mandó al rincón de los olvidos para reafirmar aquello de la falta de continuidad en planes de Estado entre sucesivos gobiernos en nuestra Argentina. Cuando el viajero entra por el principal acceso a Posadas llegará a la plazuela del mástil de nuestra enseña patria, al frente está en exhibición una Ñande roga donde hoy funciona la Oficina de Comercio Exterior. No promociona la venta de esas casas porque, según afirman, se dejó como muestra de un tiempo pasado.

¿A qué vienen los ejemplos expuestos de las decisiones económicas y la viveza criolla? Explico: En el tiempo de la importación de los Brahman de EE.UU, el Ministerio de Economía puso en práctica dos tipos de valor del dólar: el turístico a \$3,50 por unidad de la moneda norteamericana y el dólar comercial a \$2. Quiere decir que si uno salía de paseo al exterior debía invertir \$3,50 por dólar y si, en cambio, quería importar mercaderías pagaba dos pesos. ¿Qué hicieron muchos pícaros importadores? Sobrevalorar la mercadería comprada al exterior. Si valía 100 le cargaban el doble. Así reembolsaban en negro la diferencia y cambiaban lo que costó dos pesos a tres con cincuenta en Argentina. Fue tal la fuga de divisas y las pérdidas ocasionados al país con este tipo de cambio que, en enero del 75, el gobierno de María Estela Martínez de Perón, se vio forzado a prohibir toda importación considerada superflua, entre ellas la ganadera, y en la volteada cayeron los animales adquiridos por la Candé.

*“Como se aprecia, con el tipo de cambio, ganaron muchos y perdió país, es decir, perdimos los argentinos”.*

## CONTACTO

Algunas veces sirven y mucho, nosotros teníamos uno, el tío de un común amigo entrañable y, por ende, también nosotros le decíamos tío.

Se trataba de esos porteños buenazos y generosos, acostumbrado a hacer favores de su propio peculio sin pedir nada a cambio. Esta vez, fue otro el favor que escuchó. El tío Kico, su apodo, ocupaba un alto cargo en la Nación, era nada menos que el secretario privado de la Señora Presidente de la República, Doña María Estela. A él fuimos con la cuita de la compra frustrada y la imposibilidad de la importación a raíz de la prohibición.

Le pedimos que nos diera una mano y quedó en estudiarlo. Sabía muy bien que, en la tramoya del sobreprecio, se necesitaban buenos contactos en el mundo de las importaciones y la complicidad de financieras privadas. Al contrario, La Candé no las tenía y realizaba la operación directamente con el banco oficial de la Provincia de Misiones, pagador directo sin intervención de terceros y el garante de un negocio limpio. Al poco tiempo salió un permiso Presidencial de excepción, donde permitía entrar únicamente la hacienda Brahman adquirida por la razón social Cabaña la Candé. Nadie, en el gran mundo importador, encontró explicación de cómo dos novatos, llegados de un puntito de Corrientes y neófitos en el comercio internacional de animales, pudieron conseguir ese milagro.

Recién ahora, los que aún quedan vivos, sabrán por este medio, que fue gracias a la gauchada de Kico Álvarez.

Volver a: [Enf. infecciosas de los bovinos en general](#)